



Bogotá, Sept. 26 de 1904.

Señor Gral. Dn  
Marceliano Vélez  
Medellin.

Mi querido y respetado Señor General:

Espero que cuando esta reciba sepa Ud. lo que ha ocurrido en los últimos días aquí. Como no estoy seguro de que mi carta llegue a manos de Ud. me entro en detalles, que reservo para después. Le acompaño, si, copia de mi renuncia, que - para buenos entendedores - es suficientemente clara. Ojalá Ud. la hiciera publicar allá, aunque hasta hoy no he logrado que me la admitan.

Me separo dejando el Ministerio, las Legaciones y los Consulados perfectamente organizados, fundados puedo en rigor decir, porque nada

de, esto habia. No deyo ninguna reclama-  
cion ni conflictos internacionales  
fuera del que otros - a despecho mis-  
han creado, y que motion principal-  
mente mi renuncia.

Dentro de un mes hara  
diez años que me separé de la Se-  
cretaria de Hacienda y Fomento de  
Antioquia, protestando, como Uds. sabe,  
contra un regimen politico que  
causo tan grandes males a la Patria.  
Hoy me separo del Ministerio de Rela-  
ciones Exteriores protestando contra una  
politica que traura - si Dios no lo re-  
media - la ruina de Colombia.

En toda mi vida me he te-  
nido un dia tan feliz como este: mi  
conciencia reboza de la satisfaccion que  
produce el cumplimiento de altos deberes  
y de la conviccion de haber hecho  
mucho por el bien comun. Por lo de-  
mas, siento una corriente de vigor fisico  
e intelectual que con la proteccion



de la divina Providencia, espere utilizas para muchas cosas buenas.

Dr. Abraham Herrera y Dr. Luis Injira Alvarez le explicarian a Uy. con todos los detalles del caso la intimidad de la politica de la Capitab, a fin de que Uy. pueda juzgar acertadamente de los sucesos que ultimamente se han verificado. Ellos le explicarian tambien que es lo que ha pasado en Venezuela y que es lo que hay en el asunto.

Acertadamente esto es un pais desgraciado: los buenos elementos son siempre ahogados por las pasiones multitudinarias de la inmensa mayoria demissalvaje. En el fondo alcanzo a descubrir siempre la eterna labor contra el permitismo, es decir contra el sentido comun y la buena fe.

Vuelvo a escribir a Uy. sobre mis antiguas ideas a cerca de la gran Universidad de Centojquia y

la necesidad imperiosa de conducir en  
brevi de Lemocant. A una y otra  
obra deseo si Dios diera lo permito  
vincular mi nombre. Tratase por  
esto es hacer algo bueno pensable  
& fecundo.

Lo escribi a los Ministros  
de Colombia en Inglaterra y en los  
Estados Unidos para que me envíen  
libros y fotografías sobre las Universi-  
dades de esos países, pues deseo con-  
venir los datos necesarios para llevar  
a cabo mi gran idea sobre la  
nueva Universidad de Antioquia.

Reciba Ud. un afectuoso  
abrazo de su afmo amigo,

Antonio de Uribe.